

LOS ULTIMOS CINCO DIAS ANTES DE LA ETERNIDAD: EL MANCEBO DE
TEZCATLIPOCA

Georges GUARINOS*

"... Traigo aquí mi espejo mágico y traigo la celebración del signo quinto..."⁽¹⁾

Résumé.-

Dieu aztèque des Tenèbres, Tezcatlipoca prenait chaque année une forme humaine différente pour venir vivre parmi son peuple. Pour cela, on choisissait entre les prisonniers de guerre un jeune homme de haut rang, sans tâche physique, que l'on comblait de tous les délices de l'existence pendant un an, avant de procéder à son sacrifice rituel. Les cinq derniers jours de l'image vivante du dieu étaient particulièrement ordonnés en fonction de la volonté des dirigeants aztèques de préciser symboliquement, dans un raccourci extraordinaire, l'ensemble des valeurs fondamentales, religieuses, politiques, sociales, etc..., de leur société.

La reconstitution, à partir de toponymes préhispaniques et posthispaniques, du parcours rituel des cinq derniers jours du jeune Tezcatlipoca montre bien la grande richesse symbolique de ce rituel et de l'intérêt que présente son étude pour une connaissance approfondie du monde aztèque.

Resumen.-

Cada año, en la sociedad azteca, el dios de las Tinieblas Tezcatlipoca tomaba una forma humana diferente para venir a compartir la existencia y la muerte de los humanos. Para esto se escogía cada año, entre los presos de guerra de alto rango, un mancebo sin mancha física al que se colmaba con todas las delicias de la vida durante un año, antes de proceder a su sacrificio ritual. Los últimos cinco días de la existencia de la imagen viva

* Département d'Anthropologie. Université Laval, Québec P.Q.
CANADA

(1): En GARIBAY K., A.M. 1979; p. 73.

del dios eran ordenados de manera a precisar simbólicamente durante este corto tiempo las relaciones entre los valores fundamentales, religiosos, políticos, sociales, etc... de la sociedad azteca.

La reconstitución, a partir de los toponimios pre y posthispánicos, del recorrido ritual de los últimos cinco días del joven Tezcatlipoca deja ver la extraordinaria riqueza simbólica de aquella ceremonia y sus vinculaciones con la conciencia mítica e histórica del mundo azteca.

Summary.-

Every year, the Aztec god of Darkness, Tezcatlipoca, used to take form in a human being and live in that way among his people. In that occasion, a young man of high rank and without physical flawness was chosen among the captives of war and given during one year all the delights a human existence could appord. The last five days of the living image of the god were particularly ordonated so to represent symbolically the major and most fundamental values of the religious, political, social, etc... aspects of the society.

The prehispanics and posthispanics toponymes of the reconstitution of the young tezcatlipoca's journey indicate the richness of symbols underlined in that ritual and its interest in the knowledge of the Aztec world.

= = = = =

Durante un año, un mancebo sin tacha corporal, escogido entre los cautivos de guerra de alto rango, representaba al dios Tezcatlipoca. Después de disfrutar durante un año las delicias de la vida, y sobre todo las delicias de la vida de los privilegiados, se sacrificaba a esta imagen del dios de las Tinieblas, en el quinto mes Toxcatl. El interés que puede tener este ritual particular se analizará en un trabajo más amplio. Aquí se va a tratar únicamente de los últimos días de la vida de este mancebo, especialmente de los últimos cinco días.

En el Códice Florentino⁽²⁾, Sahagún insiste sobre los lugares escogidos para los banquetes y las fiestas que se ofrecían al mancebo:

"Ynic cemilhujtl cujcujca, itocaiocan tecanma: ynjc omjhujtl, vncan in pialoia, in teixiptla in titlacaoan, yn ichā aqujn calpixquj, yn oqujpiāia. ynic eilhujtl tepetzinco, vmpa in anepantla, ynic nappa tepepulco, çan no itlan in tepetzinco.

Yn oncujcujcac njman ie ic onmacalauja, itlan ietihuj in cioa, qujiollalitiuj, quellaquauhtiuj: vmpa vnqujça, vmpa onatenqujça, vmpa qujmonacana in acalli, yto caiocan acaquilpan, anoçe caoaltepec.

Ipampa ca vncan ontecaoalolia, achi ie yñan in tlapitzauhcan: in cioa vncan oalmocuepa: auh ça iehoā inmatian muchioa, yn ñachoan ocatca, yn oqujtocatinenca in iq̄c oc nemj.

Juh mjtoa yn oacic, in vncan njquja teucaltontli icaia. itoca tlacochealco: çan inco in tleco monomatlecauja, in vmpa njqujz: in ce tlamamatlatl contlecauja, in ce conpanauja, ce vncan qujxamanja, qujpuztequj yn itlapitzal, yn jvilacapitz, etc...

Auh yn oqujpantlaz, yn izquj tlamamatlatl, yn opanuetzito tlapac: njman qujcujtietzi in tlamacazque, conaquetztiteca in techcac: njman ie ic queltetequj, conanilia yn iiollo, no conjaujlia h tonatiuh".

" El primer día cantaban (y bailaban) en un lugar llamado Tecanman. El segundo día, en un lugar donde conservaban la imagen de Titlacauan, en la casa de los vigilantes que lo guardaban. El tercer día, en Tepetzinco, en el medio de la laguna, El cuarto (día), en Tepepulco, que está también cerca de Tepetzinco.

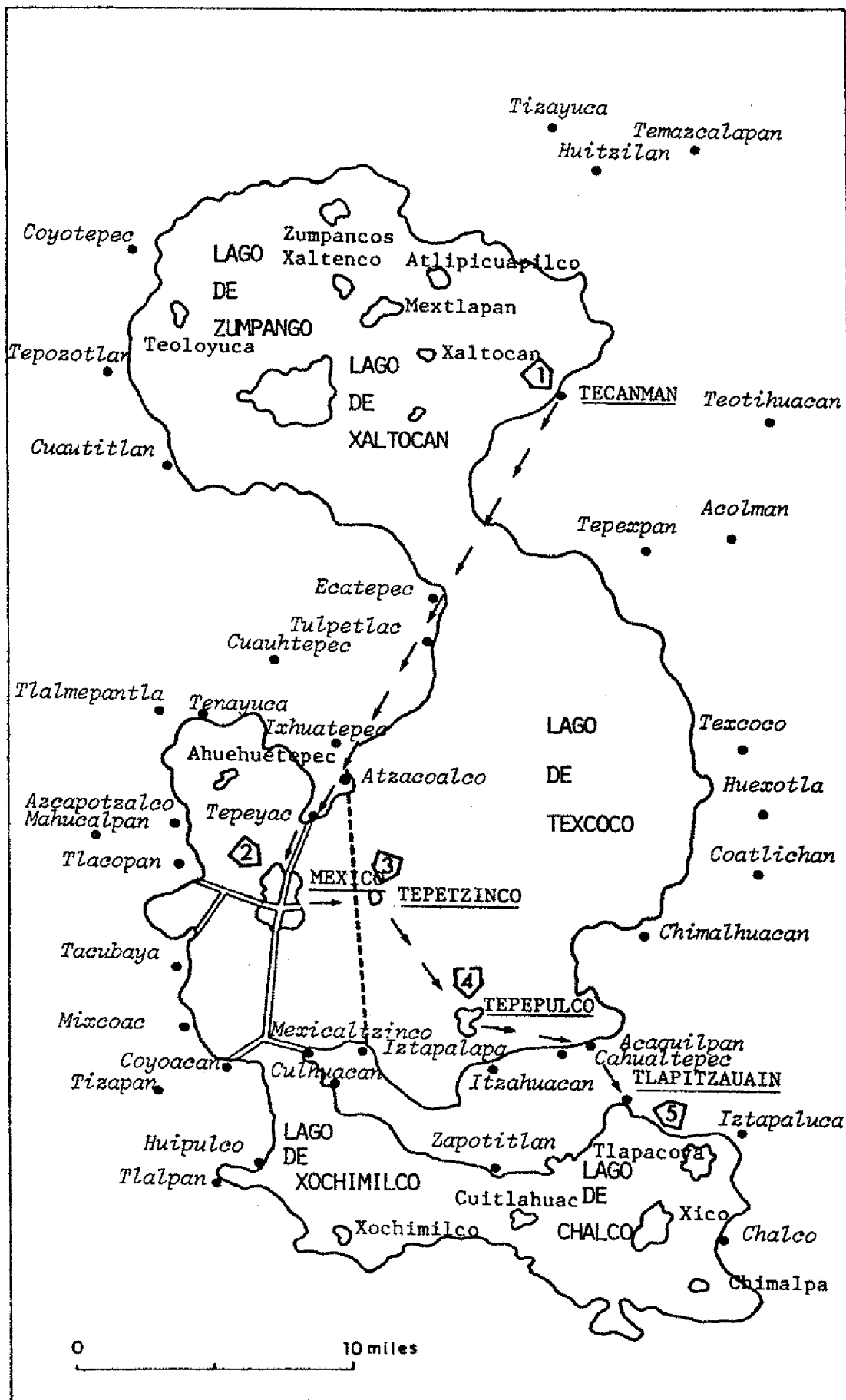
Después de haber cantado (y bailado), se embarcaba en una canoa. Las mujeres viajaban con él; iban consolándolo y manteniéndole contento. Después la canoa llegaba; después tocaba la orilla; después desembarcaba en un lugar llamado Acaquilpan o Causaltepec.

De aquí se le abandonaba, a poca (distancia) de Tlapitzauhcan. Después se regresaban las mujeres; y solamente le acompañaban sus pajes hasta que mientras él estaba todavía en vida.

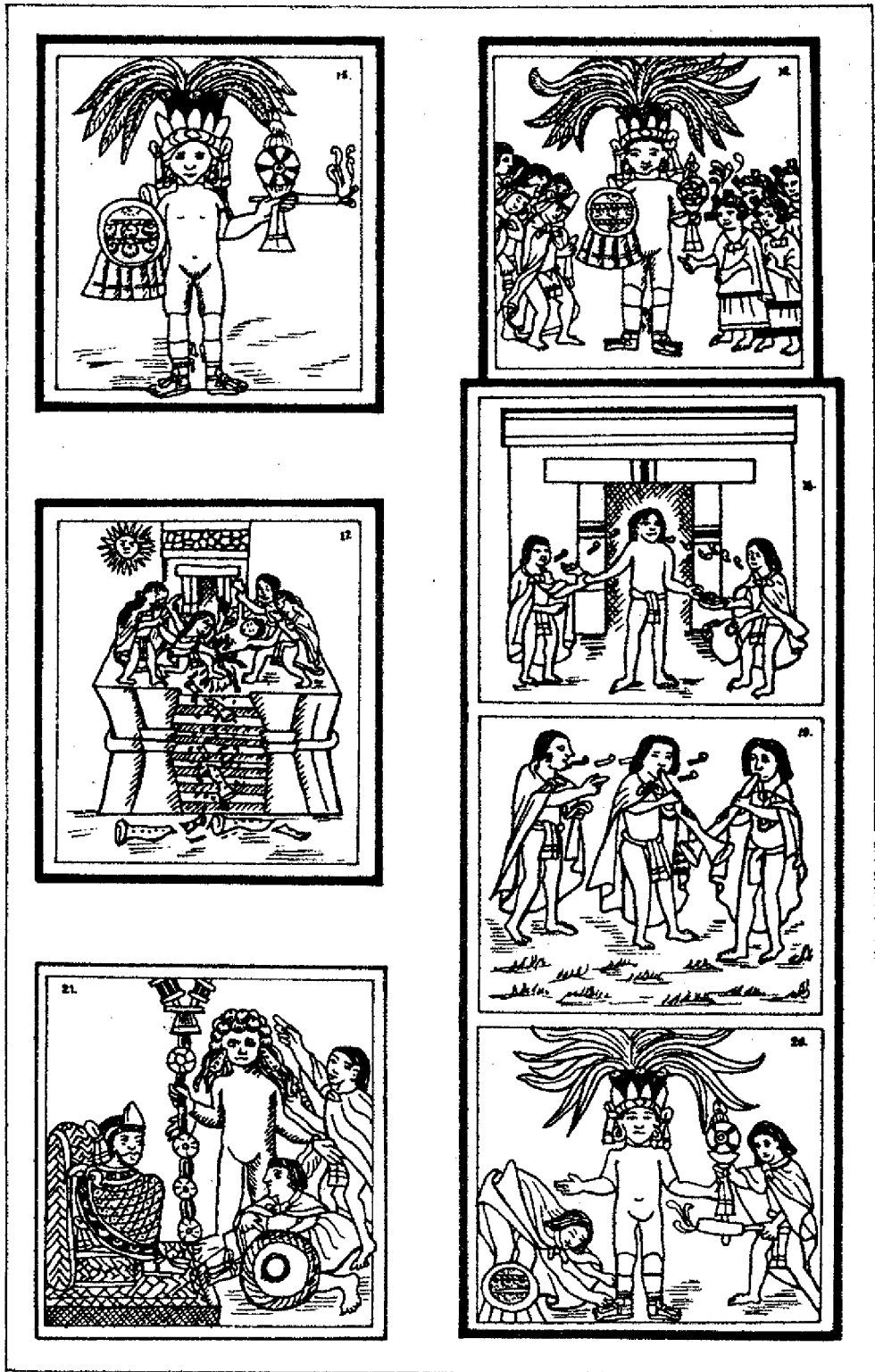
Así, como se decía, cuando llegaba donde tenía que morir, un templo pequeño se erguía, llamado Tlacochealco, él mismo. subía por las gradas, libremente, hacia el lugar donde tenía que morir. Cuando escataba el primer escalón, hacía pedazos su flauta, su pito, etc...

Llegando arriba, a lo más alto (del templo), los sacerdotes le tomaban; le echaban sobre el tajón de piedra. Luego (uno) abriéndole el pecho, arrancábale el corazón y después lo ofrecía al sol".

(2): Florentine Codex, Sexto Capítulo (24), Part 3, pp. 64-85.



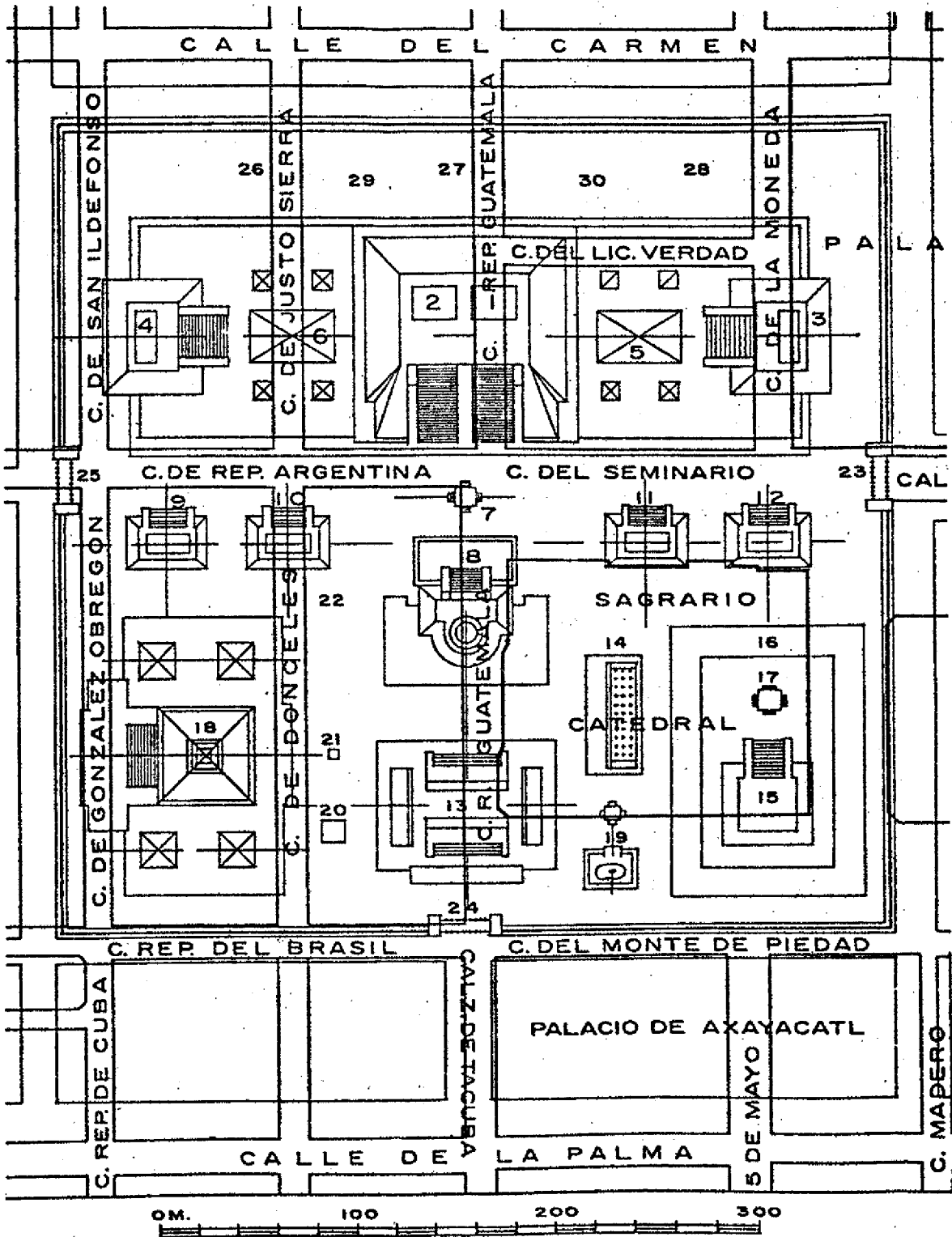
EL VALLE DE MEXICO HACIA 1519 (según A.P. MAUDSLAY 1928)



Dibujo: F. Bagot

15-21 Toxcatl (capítulo 24)

(Extraído de Florentine Codex, Book 2, 1981, según Paso y Troncaso).



Plano de la Maqueta, con la indicación del Recinto y de los templos que contenía, en relación con el plano actual de la ciudad.

Templo de Tezcatlipoca n° 3

(MARQUINA I. 1960)

El recorrido ritual de estos últimos cinco días es lo más sobresaliente que aquí se plantea. Antes de localizar y analizar estos diferentes lugares, es necesario dedicarse a la descripción de los que participaban a aquellas fiestas. Los privilegiados organizaban y recibían al mancebo como al mismo dios. Sin embargo en esos últimos cinco días, toda la corte del tlatoani tenochca seguía en su recorrido al mancebo no sólo como imagen de Tezcatlipoca sino también como soberano. En cuanto al tlatoani, se quedaba sólo en su palacio durante aquellos días.

Este ritual hace resaltar el carácter fundamental de Tezcatlipoca en la cosmogonía y en la vida cotidiana de los Aztecas, principalmente en la de los privilegiados. La reforma de Tlacaehel en los años 1430 tenía el propósito, como ya se sabe, de hacer de Huitzilopochtli el dios principal de los aztecas. Sin embargo, se puede decir que al llegar los españoles, todavía esta reforma no había sido llevada a cabo.

Una cierta resistencia se manifestaba entre los privilegiados frente a la voluntad reformista del Cihuacoatl que quería cristalizar la religión azteca alrededor de Huitzilopochtli. Esta "cosmovisión mítico-guerrera"⁽³⁾, de Tlacaehel representada por el dios tribal Huitzilopochtli, creció en detrimento de Tezcatlipoca, dios invisible y todopoderoso, cuyo origen se puede localizar en la civilización olmeca con Tepeyolotli, "el corazón de la montaña".

Tezcatlipoca puede considerarse como uno de los dioses más antiguos de Mesoamérica y de los más presentes y todavía poderosos y resistentes en 1519.

En esos años cercanos a la llegada de los españoles en el Anahuac, Moctezuma, el noveno tlatoani, participaba como siempre en el ritual del quinto mes, quedándose sólo en su palacio durante los últimos cinco días de la vida del mancebo

(3): En LEON-PORTILLA, M. 1958, pp. 117-144.

de Tezcatlipoca⁽⁴⁾. En esos días de Mayo, todos los privilegiados se retiraban el primer día a un lugar que Sahagún llama Tecanman o Tecanman.

T E C A N M A N

Según el Códice Chimalpopoca⁽⁵⁾, Tecanman era el lugar en donde hubo algunas batallas importantes entre los de Cuautitlán, ciudad situada en la orilla suroeste del lago de Zumpango, y los de Xaltocan, isla en el lago del mismo nombre (cf, mapa).

Se dice⁽⁶⁾ que los cuautitlaneses eran amigos de los mexicanos, durante el período de Chapultepec.

"... se enojaron los cuauhtitlaneses, porque los xaltocamecas con otros fueron a pelear en Chapoltépec; pues los mexicanos eran amigos de los cuauhtitlaneses. Estos xaltocamecas se desbarataron en Tecaman..."

A partir del mapa del valle de México, elaborado por A.P. Maudslay, he podido situar por triangulación este lugar. Me basé en los mapas de M. Toussaint⁽⁷⁾, O. Apenes⁽⁸⁾ y M. Carrera Stampa⁽⁹⁾ para poder situar exactamente Tecanman.

Tecanman, que se llama actualmente Tecamac, está situado en la carretera de Pachuca, cerca del cruce de la que lleva a Teotihuacán.

(4): Florentine Codex, ibid.

(5): Códice Chimalpopoca, p. 33 (134).

(6): Ibid, p. 34 (135). Cf. la matanza, en el Recinto Mayor, de los privilegiados, durante las ceremonias de Toxcatl, por las tropas de Alvarado, en Mayo 1520.

(7): TOUSSAINT, M. 1938.

(8): APENES, O. 1947.

(9): CARRERA STAMPA, M. 1949.

¿Por qué comenzar la peregrinación de los últimos cinco días en Tecanman?.

Según los textos de los informantes de Sahagún,

"el sacerdote de Tecanman tenía a su cargo la madera de pino que se convertiría en teas. Y era también su oficio reunir la pintura roja, la negra y las sandalias de hule, el chalequillo y las campanillas que necesitaba el que representaba a Xiuhtecutli, el viejo dios del fuego cuando moría". (10)

En su *Historia General de las Cosas de Nueva España* (11), Sahagún relata que el sacerdote de Tecanman se dedicaba a dichas tareas, pero para la fiesta de Tzapotlatenan, diosa de la medicina, también asociada al fuego (12).

Aquí se pueden dar dos versiones para explicar la elección de aquel lugar como inicio del recorrido de cinco días: versiones que pueden, sin embargo, completarse. En los dos casos expuestos por Sahagún, el sacerdote de Tecanman participaba al culto de Xiuhtecutli y de Tzapotlatenan, divinidades asociadas al fuego. Como Tezcatlipoca fue uno de los cuatro dioses que crearon el fuego en la mitología nahuatl, se puede considerar que este lugar, Tecanman, fue escogido por los vínculos de todas esas divinidades asociadas al fuego.

Pero también se puede suponer que Tecanman fue escogido para subrayar la victoria de los cuautitlaneses, amigos de los mexicanos, sobre los de xaltocan. Esta elección correspondería en este caso al deseo de los dirigentes aztecas de conmemorar esta victoria notable como acción psicológica ejercida

(10): *Ritos, Sacerdotes y Atavios de los Dioses* p. 93 (11).

(11): SAHAGUN, B. de, L. II, Ap. IV (10).

(12): *ibid*, L. II, Ap. IV (9) y L. I, IX (1-2-3-4).

sobre los vencidos y los vencedores.

Lugar donde se conservaba la imagen de Tezcatlipoca:

¿Q_U_A_U_H_X_I_C_A_L_C_O?

A partir de los mapas de I. Marquina que se apoyaban en las crónicas coloniales y de las recientes excavaciones de E. Matos Moctezuma, es evidente que el templo de Tezcatlipoca se elevaba a la ~~derecha~~ del Templo mayo (cf. el mapa).

Sahagún⁽¹³⁾ revela que el decimoquinto edificio del "gran templo de México" se llamaba Quauhxicalco. Este templo se dedicaba a Titlacauan e inversamente de lo que relata anteriormente en su *Historia...*⁽¹⁴⁾, era el lugar en donde se sacrificaba al mancebo.

La razón del error de Sahagún puede originarse en el hecho de que quizás la ceremonia del sacrificio tuvo lugar primero en México-Tenochtitlán y después hubo un cambio de sitio hacia Tlapitzauyan por las razones anteriormente expuestas de conmemoración militar.

Así se puede suponer que la estatua de Tezcatlipoca se encontraba en el templo del mismo nombre, pero con la posibilidad de que una imagen de Titlacauan, otra forma del dios de las Tinieblas se hubiese hallado en el templo Quauhxicalco.

Las fiestas del segundo día con seguridad se celebraban en México-Tenochtitlán en uno de los dos lugares citados, pero con mayor probabilidad en el templo Quauhxicalco que parece más relacionado con el ritual del quinto mes.

(13): *Ibid.*, L. II, Ap. II (15).

(14): *Ibid.*, L. II, XXIV (24).

Después de las fiestas que ahí se efectuaban, el mancebo y su "corte" se iban hacia Tetamazulco. Este lugar "en donde (está) el sapo de piedra", marcaba el Oriente como punto cardinal en la ciudad de México-Tenochtitlán.

Sahagún escribe:

"Tetamazulco que está cabe el monte que se llama Tepetzinco, donde están los baños"... (15).

TEPETZINCO

Tepetzinco, es decir el "cerro chico", el "cerrito", se nombra actualmente Peñón de los Baños y se situa en la ciudad de México, cerca del aeropuerto internacional.

En la época prehispánica, era una de las colinas que emergían del lago de Texcoco. Aquella prominencia rocosa se veía "desde la mayor parte de la superficie del gran lago de Texcococ y de la laguna de México". (16)

Se puede afirmar que este peñón tuvo un papel importante en la vida comercial y económica de los Antiguos Mexicanos. En efecto, Tepetzinco representaba un punto de orientación apreciable para la navegación y se sabe que las principales actividades de la vida cotidiana del Valle de México dependían del transporte lacustre. En Tepetzinco había una fuente de aguas termales que, según los datos más recientes, contenían gran proporción de ácido carbónico, carbonatos de cal, magnesio, sosa y cloruro de sodio. Esas fuentes se tenían por medicinales y se puede entender por qué este sitio fue elegido como lugar de recreo por los privilegiados aztecas.

(15): Ibid, L XII, XXXI (8)

(16): GONZALEZ APARICIO, L. p 1973 p. 47

Tepetzinco era un sitio de celebración a Tlaloc, en la primera fiesta del año. Atlacahuala. En esas ceremonias se sacrificaban a niños y niñas en una casa llamada *ayauhcalli*, es decir casa de la niebla, que solía representar el Tlalocan, paraíso de Tlaloc. Del mismo modo, y fundamentalmente para nuestro ritual, Tepetzinco tenía "un papel preponderante como lugar en donde se originaron los hechos que culminaron con la fundación de Tenochtitlán" (17). En este peñón se sitúa el mito de la muerte de Copil, hijo de la hermana de Huitzilopochtli, que se oponía al poder de su tío.

"Viendo el malvado de Copil que ya su juego estaba entablado y que su deseo tenía efecto, subiéndose sobre un cerrillo que está al principio de la laguna, que llaman Tepetzinco, al pie del cual hay unas fuentes de agua caliente -a todos notorio- para desde allí aguardar el fin y la pérdida de todos los mexicanos, prometiéndoles el señorío de toda la tierra, en saliendo con lo que pretendía" (18).

"... lo mataron y le sacaron el corazón y presentáronselo al dios su tío, el cual mandó que su ayo, metido en el tunal, lo arrojase en medio de él, con la mayor fuerza que pudiese, y así fue echo. El cual fue a caer en un lugar que agora llaman Tlacocomoco, del cual corazón fingen que nació el tunal donde después se edificó la ciudad de México. También dicen que luego que fue muerto este Copil, en el mismo lugar nacieron aquellas fuentes de agua caliente, y así las llaman aquellas fuentes Acopilco, que quiere decir "el agua de Copil". (19)

En la elección de este lugar, para el tercer día del recorrido ritual del mancebo, se puede observar otra vez la importancia de Tezcatlipoca en la religión azteca. Hay asociación evidente entre el ritual del quinto mes y el mito de creación de Tenochtitlán. Queda presente, en el ritual del mes Toxcatl, la huella de Tlacaélel, quien quemando los documentos que contenían

(17): Ibid.

(18): DURAN, D. 1967 T. II., p. 38 (9).

(19): Ibid. T. II., p. 38 (11).

la Historia de los aztecas, creó una historia oficial, una nueva *Itolaca*, conforme a la nueva ideología.

Una de las características de aquella "cosmovisión mítico-guerrera" toma forma alrededor de la voluntad de una acción psicológica del Estado, tanto sobre los dominados como sobre los privilegiados. Para Tlacauele⁽²⁰⁾, era necesario intervenir en la psicología del individuo para poder dominarlo, política y económicamente. El Cihuacoatl escogió lo más espantoso que podía presentarse para llevar a cabo esa acción, de donde resulta la institucionalización del sacrificio humano y del tzompantli⁽²¹⁾.

Así se puede ver una relación íntima entre Copil, la fundación de Tenochtitlán y Tezcatlipoca.

Al asociar a los privilegiados en este ritual, aparece claramente la idea de subrayar la función divina del tlatoani por voluntad de Tezcatlipoca y de recordar a los privilegiados que sin unión alrededor del tlatoani, se puede perder todo. TODO es voluntad de la divinidad, es decir del tlatoani, y como lo indica Sahagún a propósito de este ritual,

"Decían que esto significaba que los que tienen riquezas y deleites en su vida, al cabo de ella han de venir en pobreza y dolor".⁽²²⁾

No hay que olvidar que el tlatoani recientemente elegido daba gracias a Tezcatlipoca para pedirle "favor y lumbré para hacer bien su oficio"⁽²³⁾. Así no es necesario rechazar a Tezcatlipoca como intentó de hacerlo Tlacauelel. Tezcatlipoca todopoderoso tenía todavía un papel importante en el panteón azteca frente

(20): GUARINOS, G. En prensa.

(21): Ibid.

(22): SAHAGUN, 1979, L. II, XXIV (26).

(23): Ibid. L. VI, IX.

o al lado de Huitzilopochtli.

T E P E P U L C O

Tepepulco, es decir el "cerro grande" se llama actualmente Peñón Viejo o Peñón del Marqués, y se halla a 12 kms. saliendo por el sureste de la ciudad de México, junto a la carretera de Puebla. El segundo nombre del "Peñón del Marqués" esta relacionado con Cortés quien ahí se había parapetado durante el asedio de la ciudad de México-Tenochtitlán. Como Tepetzínco, fue lugar de reposo para el tlatoani, sobretudo cuando él regresaba de sus expediciones guerreras antes de entrar triunfalmente en Tenochtitlán.

Aquí se observa otra vez la relación directa entre el ritual del mancebo y la guerra, entre Tezcatlipoca-Titlacauan y la guerra. Este momento revela también toda la tensión dramática del "juego ritual" del quinto mes. El Códice Florentino subraya el estado de ánimo de la imagen del dios quien, por supuesto, no era más que un ser humano frente a su muerte:

"... iban consolándolo y manteniéndole contento" (25).

Después de esos tres días en la laguna, se iban a la orilla sureste del lago para desembarcar en un lugar nombrado Acaquilpan o Cahuatepec.

A C A Q U I L P A N - C A H U A T E P E C

Sahagún⁽²⁵⁾ reduce esos dos lugares a una sola toponimia posthispánica, es decir el pueblo de Santa Marta de Acatitlan. Pero según los mapas estudiados, los nombres de Acaquilpan,

(24): Ibid, L. VI, IX.

(25): Florentine Codex, ibid.

Cahuatepec y Santa Marta de Acatitlan aparecen a algunos kilómetros unos de otros. Lo seguro es que Acaquilpan y Cahuatepec estaban a orillas del lago y que el mancebo desembarcaba en esta región.

Cahuatepec, "sitio de abandonamiento", en particular, está ligado directamente con nuestro ritual.

En efecto, aquí se abandonaba al mancebo con sus ocho "pajes" mientras que toda la "corte" regresaba a Tenochtitlan. Los últimos momentos de la imagen de Tezcatlipoca transcurrián en la poca distancia que lo separaba de Tlapitzauaian, donde estaba el templo Tlacoachcalco.

T L A P I T Z A U A I A N

Tlapitzauaian, "el lugar donde se tañen flautas", se encuentra actualmente en la carretera que lleva a Puebla, adelante del pueblo de Los Reyes, a algunos kilómetros de México. Este lugar tiene una connotación directa y evidente con el ritual del mancebo. Durante un año, una de las tareas del mancebo era aprender a comportarse como un señor y tañer instrumentos de viento.

Lo más notable del final de su vida reside en la subida a lo más alto del templo Tlacoachcalco.

Como lo relata Sahagún, hacía pedazos cada una de sus flautas y pitos en cada escalón del templo. Esta relación entre Tezcatlipoca y la música, es decir Macuilxóchiti-Xochipilli, subraya la antigüedad de esta ceremonia y al mismo tiempo de la cultura azteca. Algunos aspectos etnomusicológicos de este ritual del quinto mes fueron analizados en un trabajo anterior. (26)

Así pues en lo alto del templo Tlacoachcalco era sacrificado el mancebo "en la casa de los dardos", es decir en la casa

(26): GUARINOS G, 1978.

de las armas. Después se bajaba el cuerpo al pie del templo, le cortaban la cabeza que iba en el tzompantli. Los miembros eran consumidos durante el banquete ritual en el que participaban únicamente los privilegiados. Esta teofagia desempeñaba como todo el ritual del quinto mes, un papel de estrechamiento de lazos sociales entre los dominantes. Es necesario subrayar también la importancia de este lugar en la historia antigua y reciente de los Aztecas.

En efecto, según la Crónica Mexicayotl⁽²⁷⁾, los Mexica después de la muerte de Copil, se fueron de Chapultepec a Tlapitzauaian, pasando por Cahualtepec en donde se quedaron diez años.

Según el Códice Ramírez⁽²⁸⁾, también en Tlapitzauaian hubo guerra entre los Mexica y los Chalca. Durán afirma que este templo de Tlapitzauaian estaba dedicado al culto de Huitzilopochtli y de Tezcatlipoca "aunque la vocación principal era la de Tezcatlipoca"⁽²⁹⁾.

Este recorrido de la "imagen" de Tezcatlipoca en los últimos cinco días de su vida indica netamente una de las funciones del dios nocturno. Aparece como dios de la guerra y numen de los privilegiados, y no solamente de los soldados. Aquí se destaca la voluntad tan importante en la ideología azteca de no dejar a nadie, comenzando por los dominantes, fuera del orden general de la sociedad. Dicho ritual, en sus últimos días, refuerza la imagen del dios todopoderoso, del rey y la unidad del estrato social considerado. Junto con esta función, el ritual del quinto mes afirma su antigüedad y su relación directa con el período del año en que el agua se pedía con fervor. Y esta relación con la agricultura sobresale cuando veinte días antes de su muerte, el macebo se casa

(27): TEZOZOMOC, F.A. 1975 pp. 45-46.

(28): Códice Ramírez, p. 174.

(29): DURAN, 1967 T.II., p. 366 (16).

con cuatro mujeres llamadas Kochiquetzal, Xilonen, Atlatonan y Uixtociuatl, es decir con divinidades del agua y del maíz.

El presente artículo no tiene más pretensión que la de exponer a grandes rasgos el final del ritual del quinto mes. Todos los elementos aquí presentados serán desarrollados en un trabajo más amplio.

==== . ====

BIBLIOGRAFIA

APENES, O.

1947 *Mapas antiguos del Valle de México U N A M*, México.

CARRERA STAMPA, M.

1949 *Planos de la ciudad de México*, Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, T LXVII n°2-3 México.

U N A M

1975 *Códice CHIMALPOPOCA*, Instituto de Investigaciones Históricas, México.

EDITORIAL INNOVACION

1979 *Códice RAMIREZ*, México.

DURAN, D.

1967 *Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, editorial Porrúa México.

UNIVERSITY OF UTAH

1950-1965 *Florentine Codex part III*, publicado por Arthur J.O., Charles E. Dibble, Anderson - School of American Research and the University of Utah - Santa Fe - New Mexico.

GARIBAY K., A.M.

1979 *La literatura de los aztecas*, editorial Mortiz México.

GONZALEZ APARICIO, L.

1973 *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlán*
I N A H México.

GUARINOS, G.

1978 *Approche ethnomusicologique de la société aztèque*
Ecole des Hautes Etudes en Science Sociales, Paris

(en prensa) *Tlacaelel, une certaine idée du monde aztèque*

LEON-PORTILLA

1958

Siete ensayos sobre la cultura nahuatl
U N A M México.

MARQUINA J.

1960

El Templo Mayor de México, 118 p. INAH
México.

SAHAGUN, B. de

1979

Historia general de las cosas de Nueva España,
Editorial Porrúa México.

1958

Ritos, Sacerdotes y Atavios de los Dioses,
UNAM Instituto de Historia, México.

TEZOSOMOC, F.A.

1975

Crónica Mexicáyotl, UNAM Instituto de Investi-
gaciones Históricas México.

TOUSSAINT, M.

1938

Planos de la ciudad de México, siglos XVI y XVII, XVI Congreso Internacional de Planifica-
ción y de la Habitación - México.